

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Orihuela, un mes. 0'50 ptas.  
Fuera, un trimestre. 1'75 »  
Número suelto . . . 0'15 »

Anuncios y comunicados, á  
precios convencionales y pagos  
delantados.

# LA PRENSA

PERIÓDICO SEMANAL

DE LITERATURA É INTERESES GENERALES.

Solo se admiten suscripciones  
la Administracion, Feria 6.

Toda la correspondencia á la  
Direccion, S. Isidro, 4.

A los anunciantes que sean  
suscriptores á este periódico, se  
le hará un 50 p 0/0 de rebaja.

DIRECTOR:  
D. FRANCISCO MORENO DE ALBA.

Orihuela 29 de Marzo de 1891.

ADMINISTRADOR:  
D. MANUEL FRANCO REBAGLIATO.

## ANUNCIO.

La Direccion y Redaccion de  
LA PRENSA se ha trasladado á  
la Calle de S. Isidro Núm. 4.

## GRATITUD.

Es en mí un deber sagradísimo  
demostrar mi agradecimiento á  
cuantas personas han tomado parte  
en la desgracia que aun hoy pesa  
sobre mí, como pesará siempre  
por la irreparable pérdida de mi  
idolatrada Madre (q. e. p. d.)

Al volver hoy, pues, á mis acostu-  
mbrados trabajos periodísticos,  
creo muy justo, dedicar mis pri-  
meras palabras á los buenos ami-  
gos que han llorado conmigo, al  
par que me han consolado en mi  
infortunio, porque nunca podré  
pagarles como ellos merecen.

Aprovecho tambien esta triste  
ocasion para dar las gracias á mi  
querido amigo el ilustrado exre-  
dactor de *El Alacran* D. Gregorio  
Ponzoa, que desde ha más de un  
mes, me hizo el obsequio de poner-  
se al frente de esta publicacion y  
dirigirla con tanto acierto, que hoy  
seguramente han de echar de me-  
nos los lectores de LA PRENSA la  
galanura y correccion de su bien  
cortada pluma.

Gracias, pues, á todos los que  
durante los tristes y amargos dias  
de mi desgracia, me han dado in-  
merecidas muestras de afecto y  
consideracion y muy particular-  
mente á mis compañeros los di-  
rectores de los *Diarios* de Orihue-  
la y Torrevieja y de *El Eco de la  
Provincia* á los que mucho agradezco  
las cariñosas y espontaneas  
frases que me han dedicado.

F. M. de A.

## A CADA CUAL LO SUYO

Siempre que hemos hablado de  
la dignidad de nuestro partido ó  
de los proyectos que abrigan para  
el porvenir, las personalidades que  
en él más sobresalen, nos ha con-  
testado nuestro apreciable colega  
*El Diario de Orihuela* con su eterna  
*ingratitude* y ha sacado á relucir an-  
tiguos desaciertos que dice hicie-  
ron los conservadores oriolanos,  
como si estos argumentos fuesen  
bastantes para reducir á la nada  
los que nosotros hiciéramos en ca-  
da caso, para probar lo que tantas  
y tantas veces hemos demostrado  
hasta la evidencia, en las columnas  
de nuestra modesta publicacion.

Sin duda para los amigos de LA  
PRENSA,—dice el órgano fusionis-  
ta en su núm. 1371,—la dignidad

consiste en adular á un personaje  
político cuando es ministro, sacar-  
le credenciales y otros favores por  
el estilo y abandonarlo y comba-  
tirlo el dia que deje de ser poder.

Lo transcrito da una pobre idea  
de *El Diario* que en su exagerado  
apasionamiento, disparata lastimo-  
samente por cuanto confunde la  
entidad particular, y hasta políti-  
ca si se quiere de uno ó va-  
rios conservadores con la colec-  
tividad partido conservador.

No negamos al colega que ha  
habido individuos de nuestro par-  
tido que han solicitado favores del  
Sr. Capdepon, como no negamos  
tampoco el hecho de todos conoci-  
do de haber agraciado D. Trini-  
tario con credenciales á individuos  
que nunca las pidieron, ni el ha-  
berlas mandado en blanco para que  
se adjudicaron por el jefe del fu-  
sionismo local á las personas más  
*necesitadas*; nada de esto negamos  
á *El Diario*, lo que sí no permiti-  
mos es que, el apreciable colega  
confunda los actos de un partido  
como partido, con los actos aisla-  
dos que puedan ejecutar las indi-  
vidualidades que en él militan.

El partido conservador oriolano,  
considerado como organismo polí-  
tico, nada ha pedido al Sr. Cap-  
depon, ninada, por consecuencia le

tiene ni le ha tenido que agrade-  
cer: aunque el partido conservador  
no lo hubiese solicitado se hallaria  
hoy agradecidísimo á D. Trinitario  
si este ilustre exministro hubie-  
se utilizado sus influencias, mejor  
que en proteger á fusionistas, con-  
servadores, republicanos, ó llá-  
mense como quieran, en hacer el  
bien del pueblo en general, reali-  
zando importantes mejoras que  
hubiesen recaído en beneficio  
público y no en provecho indivi-  
dual de unas cuantas personas sean  
de esta ó aquella procedencia.

Si uno ó varios conservadores  
han pedido ó conseguido favores  
de D. Trinitario, no habrán hecho  
la peticion seguramente en nom-  
bre del partido á que pertenecian,  
ni habrán invocado su procedencia  
política para conseguir la realiza-  
cion de sus deseos, porque enton-  
ces cabria sospechar que el señor  
Capdepon ha ido sembrando rába-  
nos con la deliberada intencion de  
recoger abundante trigo y aunque  
no otras consideraciones se des-  
prenden del sueltito *escrito* de  
*El Diario*, creemos firmemente que  
no fué nunca la intencion del *escri-  
bidor* molestar la personalidad de  
D. Trinitario, y sí la de zaherir á  
nuestros amigos con argumentos  
tontos que solo sirven para demos-

uná veracidad matemática.

¡A caballo veinte leguas, en la agra-  
dable posesion del coloso de Rodas,  
dos dias y medio! ¡Que perspectiva!

Si á esto se agrega que profeso un  
odio instintivo á la equivocacion, pare-  
ciéndome que acaballo todo es difícil,  
excepto caerse, y más careciendo las  
sillas de brazos por los costados y de un  
astil en la perrilla para agarrarse en las  
conmociones supremas todo por efecto  
de la vanidad del hombre, empeñado  
en remendar al Centauro; si se tiene  
en cuenta que el nombre de Pirata que  
llevaba mi caballo me hacia sospechar  
de la bondad de sus sentimientos y de  
la prudencia de sus hábitos, y si para  
colmo de desgracia se añade que en el  
momento mismo de tomar el estribo  
empezaza el diablo á desgarrarse agua,

Desde la misma puerta me enseñó  
Antonio una cordillera llamada la sierra  
de San Pedro, advirtiéndome que en  
llegando allí, y cuatro leguas más, es-  
tabamos en la encomienda.

¡Ay, lector! Aastaba considerar el  
color azulado y los perfiles ténues y  
desvanecidos en aquella sierra, para  
comprender que aun nos separaban,  
contando con los rodeos, veinte mor-  
tales leguas del término de nuestras as-  
piraciones.

Confieso que cuando Antonio me ha-  
blaba en Madrid de las dificultades de  
la expedición, creí que exageraba, por-  
que si bien él es castellano, está muy  
emparentado con Cadiz; pero ante la  
triste realidad hubé de reconocer, por  
desgracia en este caso, que entre sus  
excelentes prendas, posee mi amigo

el tiro con alguna que otra interjeccion  
castellana, y discutiendo con Antonio  
y D. Enrique acerca de los medios de  
locomociou preferibles, empezando des-  
de el pollino, para remontarnos hasta  
el globo aerostático, llegamos insenci-  
blemente á la caída de la tarde, á  
Arroyo del Puerco. Hicimos noche en  
caia de D. Enrique, no sin saborear  
una cena suculenta, en la que probé  
por vez primera el frito extremeño y  
unos riquísimos limones del país y so-  
bre todo unos huevos pasados por agua,  
que en verdad no puedo sin injusticia  
ahora pasar por alto.

¿Puede creer nadie que haya huevos  
más frescos, más tiernos que el que se  
recogee, uibio aun, al azarse la gallina  
del nidal cacareando con todo el gozo  
que produce la dificultad vencinda?

trarnos la desdichada constitucion de ciertos cerebros fusionistas.

Respecto á las adulaciones podríamos contar al colega muchas y muy rastreras hechas por sus amigos al ilustre exministro. Si cree *El Diario* que es una adulacion pedir un destino ó hacer una visita, entonces habremos de convenir en que los fusionistas son seguramente los que más han adulado á don Trinitario; pero como esto solo cabe en magin fusionista, no pasa de ser una salida de tono del órgano oficial que con sus tonterías sigue perjudicando á sus amigos y al paisano, aunque intente hacer lo contrario.

Tenga entendido, pues, *El Diario* que nuestros amigos, que son los que constituyen el partido conservador oriolano, no han adulado al Sr. Capdepon ni jamás concertaron pactos electorales con aque ilustre exministro ni con sus amigos los fusionistas, ni se parecieron nunca á aquellos políticos que por pagar favores de gratitud, (?) faltaron á los compromisos que contrajeran con sus adversarios políticos á raíz de cierto suceso muy sensible para todos los buenos monárquicos.

Respecto á los desaciertos de que nos habla el colega en el mismo número citado, ya en otra ocasion dimos cumplida respuesta á *El Diario*.

No está tan limpia la historia pasada del partido fusionista para que su órgano tire chinitas á los conservadores; el partido conservador oriolano tiene hoy á su lado personas respetables de reconocida honradez y de limpia historia que en otras épocas se hallaban alejadas de la política activa y no nos

parecen lógicos, por lo tanto, los cargos que dirige el colega á nuestros amigos.

Conste para concluir, que ni hemos adulado al Sr. Capdedón ni nos podemos hacer solidarios de lo que otros hicieran, y conste también que si el partido conservador ha combatido la exministro fusionista lo ha hecho impulsado por el amor á sus ideales y principio, toda vez que antes de que se supiera la actitud decidida de nuestros amigos, tuvieron los fusionistas la osadía de imponer indignas condiciones que de aceptarlas hubiesen convertido al partido conservador de Orihuela en un autómatas de la fusión, á cuyo lado hubiese vivido sí, pero sin independencia, y los conservadores oriolanos que son más dignos de lo que *El Diario* presume — tome nota el colega de nuestra afirmación — no aceptaron el poder local porque no creen que la administración de un pueblo debe ponerse en venta y no quisieron comprarla de manos del fusionismo por unos miles de votos, que no otra cosa intentaron los fusionistas al ofrecer la situación á los conservadores para cuando estos hubiesen ayudado con sus fuerzas á dar un completo triunfo al Sr. Capdepon.

## NOTAS.

Dice el órgano fusionista que las esperanzas de los conservadores son valores que ya no se cotizan en ninguna plaza.

Aun están en circulación, apreciable colega.

El día que cesen, ya avisaremos.

No se preocupe *El Diario* tanto por nuestro porvenir porque no

sotros que no tenemos ambiciones de mando, como lo hemos probado sobradamente, estamos muy tranquilos en nuestras casas viéndose á los capdeponistas disputarse los puestos del futuro Municipio.

¡Poco ruido traen los presuntos ediles y demás *de pendientes* para que no les oigamos!

A ver quien recoge mayor tajada.

¡Y que aproveche!

De *El Diario*:

«Nos ha sorprendido que LA PRENSA de ayer haya pasado en silencio cierto y trascendentalísimo acto ocurrido en el seno de la fracción pastorista.»

Á nosotros nos extraña la frescura del colega.

¡Fracción pastorista!

¿No hemos dicho ya repetidas veces, que nuestra dignidad y el propio decoro no nos permiten ser partidarios de las personas, sino de las ideas?

¿No recuerda el colega el juicio que tenemos formado de aquellos individuos que prestan más culto á la persona del jefe de una agrupación política que á los ideales que aquella representa?

¿No recuerda el colega el juicio que tenemos formado de aquellos individuos que prestan más culto á la persona del jefe de una agrupación política que á los ideales que aquella representa?

¿No recuerda el colega el juicio que tenemos formado de aquellos individuos que prestan más culto á la persona del jefe de una agrupación política que á los ideales que aquella representa?

¿No recuerda el colega el juicio que tenemos formado de aquellos individuos que prestan más culto á la persona del jefe de una agrupación política que á los ideales que aquella representa?

Nosotros no pertenecemos á ninguna fracción, sino á un partido,

ni nos hacemos el poco favor de llamarnos pastores, capdeponistas ú otros nombres analogos sino conservadores.

Leemos en nuestro colega *El Diario de Orihuela* que la Comision de Ornato no hubiera dejado intervenir á nadie en su cometido en ninguna cuestión de alineación de calles ni ornato público; que *no sabe* si la línea á que nos referimos en nuestro número pasado esta bien ó mal y que si algun obstáculo *há habido* para que resultara mejor solo *há podido ser opuesto* por un señor sandovalista.

¿Conque la Comision no deja intervenir á nadie en su cometido y encuentra, no obstante, dificultades para desempeñarlo? No está mal! ¿No sabe el colega si la línea á que hicimos referencia está bien ó mal? No deja de estar bien.

Nosotros siempre hemos creido que lo que se relaciona un tanto con el bien general, no se podía á al menos no se debía sacrificar en aras de esa política de aldea que tiene que ser necesariamente personal y nunca hemos sido partidarios de citar nombre propios á tratar ciertas cuestiones. Por eso nos extraña que por que hayamos dicho que un fusionista, grueso él, há influido para que cierta alineación no se haya hecho como á todos conviene y que esto no estaba bien, nos salga ahora el órgano de la fusión diciéndonos que la culpa de todo la tiene un amigo nuestro.

Ni pretendimos demostrar que los fusionistas eran de esta ó de la otra manera al tratar esta cuestión ni nos han puesto en cuidado los argumentos del compañero; nos tiene á nuestro amigo y á nosotros

se comprenderá el estado de tribulación de mi espíritu.

Por fortuna, la Providencia, apiándose de mí y tomando la forma visible de cierto amigo de Antonio, vino á prestarme un inesperado auxilio.

Don Enriqui, persona principal del Arroyo, hombre cómodo y de gusto, nos brindó con una cómoda galería, que arrimada á la puerta de la ciudad le esperaba, y á la que más de una vez se habian dirigido mis envidiosas miradas.

Darle un abrazo á mi bienhechor, pegar un brinco, escalar la galería y tenderme en su cómodos celchones, fue obra de un segundo.

En aquella agradable postura, con la vista hacia el cielo... de cañas de la galera, fumando cigarros, hablando con Jacinto, perla de mayores, animando

Pues, en casa de mi amigo Enrique se obsequia á la gente con huevos más frescos aun; con huevos de mañana del día siguiente.

Esto no no es, como á primera vista parece, es un descubrimiento gastronómico hue se eche al buen gusto de D. Enrique en parte, y en parte también á la casualidad, que por tanto entra en todos los grandes descubrimientos.

Mataron un día una gallina que tenía un huevo cubierto de esa fresta tela que les rodea la vispera de la postura y que se convierte despues en cascarrón. Sirvieron el huevo non nació á D. Enrique y le halló un gusto especial, una delicadeza que tal vez no hubiera podido apreciar un paladar ordinario, en suma, halló toda la diferencia de fragancia que media entre una nuez en leche y una añeja.

Desde entonces, mi amigo ha inventado un procedimiento por el cual consigue que sus gallinas pogan la vispera, y ofrece á sus amigos un manjar desconocido en las mesas más delicadas de París, y Londres.

Si algun gastrónomo cae en la tentacion de proporcionarse la receta, no tiene más que echar un viaje á Arroyo del Puerco.

Al día siguiente, despues de cumplir con los deberes religiosos, ayendo misa en la espaciosa iglesia del Arroyo, y de recorrer su interminable calle larga y de ver la bonita fábrica del nuevo Ayuntamiento que se alza ya hasta el primer piso, proseguimos el viaje á Brozas, pasando por Navas del Madroño.

Como ssguía diluviando, y como la carretera está á medio construir, es im-

sin cuidado todo lo que sobre este particular se há dicho: á él por que como dice muy bien *El Diario* —aunque para otro oyente—no lo hubieran dejado mezclarse en el desempeño de cometido ajeno, y á nosotros porque en las cuestiones de ornato público antes que conservadores ó fusionistas, capdepornistas ó sandovalistas están los miembros de la comisión, competente en la materia, de nuestro Ayuntamiento.

Si este asunto se há hecho bien á nadie más que á la comisión se debe aplaudir, aunque sea fea costumbre aplaudir porque se cumpla con el deber; si se há hecho mal, únicamente la comisión debe ser censurada.

No queremos terminar esta «nota» sin antes decirle á *El Diario* que hace muy bien con nó defender lo que no tiene defensa y sin preguntarle que es lo que pasa en lo recondito de su corazón que le obliga á decir con acento melodramático:

«Todos los políticos son iguales.

Mucho predicar.....pero jamás dar trigo»

Cualquiera al leer esto reclamaría para su capote:

—¡El que no llora no máma!

\*\*\*

Y á propósito:

¿Desde cuando es *El Diario* independiente?

Porque no solo es y ha sido el colega el órgano de la fusión, sino que continua siendo un subordinado muy obediente y un manso amigo de los suyos.

Más importancia tendría hoy el colega si hubiese obrado con energía y no hubiese tolerado imposiciones de los fusionistas.

Porque un periódico *mosaico* en el que colaboran desde el jefe del fusionismo hasta el último portero del municipio no pasa de ser una alfombra de retales.

Y mal hecha.

## LAS RELIQUIAS DE LA PASION

El Santo Sepulcro, según la reconstitución hecha por los benedictinos con arreglo á la descripción que nos ha dejado San Cirilo de Jerusalen, se componía de dos habitaciones cavadas en la roca, y de las que una servía de vestíbulo, según la antigua usanza de los judíos. (Gen. XXIII. 19; XXV. 9) La primera pieza estaba cerrada, según testimonio del Sacerdote español Jevencio (Hist. evang. ap. Galland., IV 626, que escribía hácia el año 328.

*Limen concludum imenso volumine petrae.*

«La puerta está cerrada por piedras de inmenso volúmen.»

La otra pieza cavada en el centro de una roca profunda, era tan alta, que un hombre de pié apenas podía tocarla bóveda con la mano. Tenía al Oriente la entrada, que fué cerrada con una gran piedra y sellada con un sello oficial. El cuerpo de Nuestro Señor fué colocado en la parte septentrional, en un *luculus* de siete pies de profundidad, y elevado tres palmos sobre la tierra. Dom Calmen añade (In Math., XXVII) que la cabeza de Jesucristo estaba vuelta hácia el Oriente.

Las reliquias propiamente dichas de la Pasión, consisten.

1.º En el título de la Cruz.—Se conserva en Roma, en la basílica de Santa Cruz de Jerusalen: De Corrieris, en su obra «De Sessorianis praecipuis dassionis de N. J. C. reliquiis», dá muchas noticias acerca de este título. El cual cuando fué hallado por Santa Elena, estaba en toda su integridad, no restándonos ahora sino un fragmento descubierto en 1492 en la basílica Sessoriana. Tienen, según la medida romana, siete pulgadas de altura y trece de ancho. La materia sobre que se ha escrito, parece ser de madera ó de corteza de madera; las letras son rojas, sobre un fondo blanco. Sabido es que la inscripción entera decia: (IESUS NAZARENVS REX JUDEARUM (Sozon., II, I.) El nombre *Jesús* estaba representado, así en el texto latino como en el griego, por las letras IS, y cuando fué hallado en 1392, se leía solamente en los dos textos: IS NAZARENVS RE.

La inscripción hebráica estaba todavía visible en el xvi; pero en el xvii; desapareció por completo, excepto en algunos pocos restos que nos quedan todavía hoy; en la misma época se borraron también las letras IS en los textos griegos y latino. Puede consultarse la obra de Nicquet, *Titulus sanctae crucis*. (Antrepiæ, 1970.)

2.º En el clavo y en la espina que se venera en la iglesia de Tréveris. Además de Rufino, Teodoro y otros escritores, San Ambrosio habla también del descubrimiento hecho por Santa Elena de los clavos de la cruz, (De obit. Theod., 47.) Pero desde el punto de vista de la antenticidad, se dá preferencia á este clavo sobre los que se conservan en otros lugares, porque fué dado á esta ciudad célebre por la misma emperatriz, don reconocido por un decreto de Leon

X. El fragmento roto al fin del clavo, es poseído por la iglesia de Toul. La ciudad de Tréveris conserva también un dequeno trozo de la corona, y nadie ignora que ésta se halla en Paris, á donde fué llevada por el Santo Luis IX; pero está despojada de la mayor parte de las espinas, que se veneran en diferentes lugares.

(Se Continuará.)

## NOTICIAS.

Ha vuelto á encargarse de la Dirección de LA PRENSA el Sr. D. Francisco Moreno de Alba.

Se halla casi completamente restablecido nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. D. Nicolás Pastor.

Lo celebramos.

Como de costumbre se han efectuado en nuestra Ciudad las procesiones de semana Santa, sin que en ellas se haya notado mejora alguna que merezca especial mención.

El tiempo ha sido buenísimo; cielo hermoso y despejado y una temperatura muy agradable.

Parece que en breve plazo, verá la luz pública en nuestra Ciudad un nuevo periódico de ideas muy avanzadas, en el que figurará de redactor en jefe, según nuestras noticias, un joven periodista de grandes esperanzas.

Nuestro director agradece en el alma el sentido pésame que con motivo del fallecimiento de su buena madre (q. e. p. d.) le envía nuestro apreciable colega *El Cartero de la Sierra* de la Unión.

Hoy, mañana y pasado tocará la banda de Música Municipal en la Glorieta á la hora de costumbre.

Según relación que hemos recibido, ha satisfecho la compañía de seguros La Union y El Fénix Español «durante el año 1890 por incendio considerable suma de Pesetas 2.547. 694. 56 céntimos.

En nuestra provincia han ocurrido en el referido año, treinta y un incendio suscritos á la misma y por cuya causa fueron indemnizados 43. 693, pesetas 89 céntimos.

No hay demostración más evidente de la importancia de esta compañía y del vasto desarrollo de sus operaciones.

Ayer mañana estuvo nuestra Ciudad durante más de dos horas, convertida en un campo de batalla.

Tiros de pistolas y escopetas, enormes truenos, descomunales, petardos y carretillas sueltas, no faltaron en ninguna calle desde el toque de Gloria hasta cerca de las 12.

Esperamos que nuestras autoridades, siquiera sea por el buen nombre y cultura de Orihuela, tomarán las oportunas medidas para evitar que otro año se ejecuten en medio de la calle esos actos impropios de una población de la importancia de Orihuela.

Esos espectáculos cuadran muy bien en el Africa

Con motivo de las presentes fiestas, han llegado á esta ciudad nuestros queridos amigos D. José Lizón Peñafiel, D. Luis Maseres Muñoz D. Enrique Garriga, D. Joaquin Ripoll Franco y el Sr. D. Luis Lopez Bó y su distinguida Señora.

## VARIEDADES

### LA CORONA DE ESPINAS

Cubierto el sagrado cuerpo de cardenales y heridas, muerta en sus ojos la lumbre muerta en sus lábios la vida héle á Jesús entregado por corbardía ó milicia, á los groseros antojos de una soldadesca inpia.

Hácia el pretorio le llevan en medio de horrenda silba de la alborotada turba que en torno se arremolina.

La desarmada cohorte en el átrio reunida, colmándole de blasfemias, las vestiduras le quita.

Un viejo manto de púrpura le ponen por befa encima, dánle por cetro una caña, y con algazara y risa en su cabeza colocan una corona de espinas.

«Salve, rey de los judios,» con irrisión le decían, grotescamente doblando delante de él la rodilla.

Este haciendo reverencia, en el rostro le escupía,

otro un bofetón descarga en la sangrienta mejilla; otro con el propio cetro de caña, con brutal ira, en su cabeza golpeando, las agudas puntas hinca.

De esta bacanal horrenda apartad, cielos, la vista, ved que es Dios el que padece ved que es Dios el que agoniza.

¡Maldita la tierra esa que sustentó tal perfidia!

¡Maldita la luz que alumbró tanta crueldad é ignominia!

*Hecce-Homo*; al fin cumpliósse la terrible profecía:

«De la cabeza á las plantas todo era una llaga viva.»

José Coll y Vehí.

Imp. de L. Zerón—Orihuela

# SECCION DE ANUNCIOS

## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS  
DOMICILIADA EN MADRID, CALLE OLOZAGA NUM. 1

### GARANTIAS:

Capital social. . . . . 12.000,000 de pesetas  
Primas y reservas. . . . . 41.075,893 de id.

PAGADO POR SINIESTROS EN 1889:  
Ptas. 2.437.506'93 céntos.

Esta gran Compañía Nacional, ventajosamente conocida del público por sus resultados prácticos, ASEGURA CONTRA INCENDIOS toda clase de objetos, muebles; los daños producidos por el rayo, explosión, del gas, aparatos y máquinas de vapor, aun cuando no hubiese incendio. También alcanzan sus operaciones al ramo de SEGUROS SOBRE LA VIDA.

Agente general en este distrito: **D. Eustaquio Tomaseti y Frías**, Hostales 28, ORIHUELA.

## SULFATO DE QUININA DULCE

MARTINEZ

Precioso preparado en que los señores médicos encontrarán la salvación de la infancia y de los adultos, á los cuales les repugnan las píldoras ó sellos, puesto que combate con gran resultado toda clase de fiebres y se tolera perfectamente debido á su sabor tan agradable.

Solo se responde de la del autor.

Precio de la caja, 4 peseta 50 céntimos.

Depósito en Orihuela, en la farmacia de FRANCO REBAGLIATO.

Descuentos á los Señores Formacéuticos.

## MORRHUOL QUESADA

Es el extracto medicinal del aceite de hígado de bacalao. Contiene fósforos, yodo de y bromo en gran cantidad.

Como carece de la grasa, puede tomarse en verano y aun los más tiernos niños, por ser también muy agradable.

Para muchas personas es repugnante el aceite de hígado de bacalao, y tomando el *Morrhuel Quesada* no se privan de tan precioso remedio.

Cura la *anemia*, *clorosis*, *escrófulismo*, *tisis*, *tos*, *catarrros*, *desarreglos periódicos* y todo género de debidades de organismo.

Elixir *Morrhuel Quesada* al peptonato de hierro, 3 pts. frasco.—Cápsulas *Morrhuel Quesada*, 2 pts. frasco de 50 capsulas.

En las principales farmacias de España.

ORIHUELA; FARMACIA DE VALLESTEROS, VALLET, 22.

## ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

# LUIS ZERON Y GARCIA

CALLE DE HOSTALES.

En este acreditado establecimiento se hacen toda clase de trabajos con prontitud, elegancia y baratura, como son; libros talonarios, estados, circulares, membretes, facturas, tarjetas de visita, id. de enlace, documentación de ayuntamientos, de consumos y oficinas particulares, reglamentos de sociedades, folletos, periódicos, esquelas de defunción, programas, carteles, recibos prospectos y todo lo concerniente al ramo de imprenta.

# GUANOS

Depósito casa de don  
**Juan López Gonzalez.**  
CORREDERA 24.

DISPONIBLE